

## A El trabajo:

### ❖ ¿Qué es?

- En ocasiones, el trabajo es simplemente nuestra forma de conseguir dinero para vivir. En otras, es una vocación, o una manera en la que podemos utilizar nuestros conocimientos o facultades de una manera provechosa.
- Una parte importante de la educación es ayudar a los alumnos a descubrir para qué tipo de trabajo están mejor capacitados.
- Para los cristianos, el trabajo va más allá. Es una forma de recibir las bendiciones divinas, y una oportunidad para ser útiles en este mundo y testificar de Su amor.

### ❖ ¿Cómo realizarlo?

- En la Biblia, el trabajo se asocia con las manos. En realidad, incluso los trabajos más intelectuales necesitan del uso de las manos. Al leer estos textos, sustituye “manos” por “trabajo”:
  - ✓ Deuteronomio 16:15; Nehemías 6:9; Proverbios 10:4; Proverbios 21:25; Eclesiastés 9:10; Jeremías 1:16; Efesios 4:28; 2 Tesalonicenses 3:10.

## B El cristiano y el trabajo:

### ❖ Buscar la excelencia.

- A la hora de construir una tienda donde reunirse con Israel, Dios no se conformó con cualquier cosa. Exigió la excelencia.
- Dio a Moisés instrucciones muy detalladas sobre la estructura del Santuario, los materiales a usar, y la forma concreta de cada mueble (unas 150 instrucciones precisas).
- También dotó con su Espíritu Santo a las personas capaces de llevar adelante la obra y de enseñar a otros a realizarla (Éxodo 31:3; 35:34; 36:2).
- Él espera que siempre nos desempeñemos de la mejor manera, aprovechando al máximo nuestros talentos, habilidades, tiempo y educación.

### ❖ Trabajo y fe.

- No podemos dejar nuestra fe a un lado cuando realizamos nuestro trabajo.
- El fruto del Espíritu manifestado en nuestras vidas nos permitirá realizar nuestro trabajo con la máxima dedicación y tratar a las personas con el máximo respeto y cariño (Gálatas 5:22-23).
- De forma inevitable, los que nos rodean verán algo distinto en la forma en la que nos desempeñamos en nuestras tareas cotidianas, dándonos oportunidad de testificar de nuestra fe.

### ❖ Trabajo responsable.

- Debemos buscar un equilibrio entre el trabajo, la familia, la vida espiritual y el ocio. Sin olvidar en ningún momento que Dios debe estar presente en cada una de estas facetas de nuestra vida.
- Por ello, no debemos hacer del trabajo un ídolo, ni separarlo de nuestra vida espiritual. Nuestra relación con Dios no debe ser interrumpida por nuestro trabajo, nuestra relación familiar o nuestro ocio.